

La nueva normalidad a US\$80 por barril

La nueva normalidad no es algo exclusivo de una situación generada por el covid-19. Entre los años 2011 y 2013 los precios del petróleo se estabilizaron en US\$100 por barril, pero el punto es que este precio se encontraba cinco veces por encima del registrado en la década de los noventas. Dada esta condición, el nuevo valor fue considerado como la nueva normalidad, y bajo este escenario de precios se dio la planificación de los nuevos proyectos.

Pero esto se da por un conjunto de factores, como el surgimiento de los no convencionales en Estados Unidos, y la geopolítica muy activa. El segundo punto hace referencia a los ataques de grupos insurgentes a la infraestructura de transporte en Nigeria, el socialismo en Venezuela, las sanciones a Irán para contener su programa nuclear, y el avance de Isis en Irak. Sorprendentemente uno de estos factores permitió que el surgimiento del otro no afectara los precios.

Pero, ¿y qué pasó en el 2014? Aparentemente los aspectos geopolíticos fueron quedando de lado y la producción se incrementó con los aportes de Canadá, Rusia, Brasil e Irak, más la gran producción proveniente de Estados Unidos. Esto trajo como consecuencia que los precios cayeran hasta los US\$70 por barril.

Pero, nuevamente aparecen dos factores que influyen fuertemente en la caída de precios con valores por debajo de los US\$25, como lo fue la estrategia de los estados árabes árabe para evitar que Irán se beneficiara de los precios de crudo, donde Estados Unidos levantó la sanción impuesta años atrás, y la mayor producción al no lograrse un acuerdo de los países de la Opep.

Entre los años 2011 y 2013 los precios del petróleo se estabilizaron en US\$100 por barril. Los bajos precios estimularon nueva demanda y como resultado el consumo se duplicó para el 2015. No obstante, al no vislumbrarse un acuerdo entre los países productores, es aquí en donde un jugador importante se hace presente, Rusia liderando un grupo de países no miembros de la Opep, y en conversaciones con Arabia Saudita, logra que se dé un recorte de 1,6 millones de barriles de petróleo por día. A partir de este momento comenzamos a escuchar lo que hoy en día conocemos como Opep+.

Ahora, cuatro años más tarde, después de un año muy difícil para la industria de hidrocarburos, en donde por el cierre de fronteras la demanda de energía se redujo ostensiblemente, el precio se encuentra por encima de los 70 dólares y podría llegar a los US\$80 por barril.

Pero, ¿cuál es el factor común en estos dos periodos?, no es más que un acuerdo colectivo cuando se percibe que se está dejando valor sobre la mesa. Rusia se ha convertido en un gran protagonista siendo intermediario en momentos de crisis y a la vez un gran oportunista capturando mercado.

Aquí, para aquellos detractores del "fracking" en nuestro país, y que aún no quieren entender el impacto de los hidrocarburos en las finanzas del Estado, es una buena oportunidad para hacerle un seguimiento a lo que viene haciendo Rusia, cuyas finanzas se soportan en los combustibles fósiles. Es evidente que cuando hay voluntad, los objetivos colectivos siempre estarán por encima de los particulares.

Para terminar, les invito a leer el libro "The new map: Energy, Climate and the Clash of Nations" de Daniel Yergin, del cual he tomado información para escribir este artículo.



HÉCTOR SCHAMIS

Profesor de Georgetown University
@hectorschamis



ÓSCAR DÍAZ MARTÍNEZ

Presidente de la Junta Directiva de Acipet

Entre los años 2011 y 2013 los precios del petróleo se estabilizaron en US\$100 por barril. Los bajos precios estimularon nueva demanda y como resultado el consumo se duplicó para el 2015. No obstante, al no vislumbrarse un acuerdo entre los países productores, es aquí en donde un jugador importante se hace presente, Rusia liderando un grupo de países no miembros de la Opep, y en conversaciones con Arabia Saudita, logra que se dé un recorte de 1,6 millones de barriles de petróleo por día. A partir de este momento comenzamos a escuchar lo que hoy en día conocemos como Opep+.

Ahora, cuatro años más tarde, después de un año muy difícil para la industria de hidrocarburos, en donde por el cierre de fronteras la demanda de energía se redujo ostensiblemente, el precio se encuentra por encima de los 70 dólares y podría llegar a los US\$80 por barril.

Pero, ¿cuál es el factor común en estos dos periodos?, no es más que un acuerdo colectivo cuando se percibe que se está dejando valor sobre la mesa. Rusia se ha convertido en un gran protagonista siendo intermediario en momentos de crisis y a la vez un gran oportunista capturando mercado.

Aquí, para aquellos detractores del "fracking" en nuestro país, y que aún no quieren entender el impacto de los hidrocarburos en las finanzas del Estado, es una buena oportunidad para hacerle un seguimiento a lo que viene haciendo Rusia, cuyas finanzas se soportan en los combustibles fósiles. Es evidente que cuando hay voluntad, los objetivos colectivos siempre estarán por encima de los particulares.

Para terminar, les invito a leer el libro "The new map: Energy, Climate and the Clash of Nations" de Daniel Yergin, del cual he tomado información para escribir este artículo.



HAROLD CASTILLA DEVOZ

Cjm, Rector General de Uniminuto

Preguntar por el papel de la Universidad en la historia ha sido siempre una cuestión desafiante. Hoy lo sigue siendo, mucho más en el contexto actual del mundo con todas las variables de todo tipo que lo configuran. En este sentido, es claro que las Instituciones de Educación Superior (IES) tienen una responsabilidad mayor en la medida en que están aportando o deberían entregar a la sociedad las fuentes intelectuales que le sustentan. No podrá construirse una sociedad en la actualidad que no se fundamente en perspectivas de conocimientos que sean los fundamentos de su conformación y desarrollo.

En un contexto de sociedad que cambia, las IES son garantía donde la tradición humanista sigue siendo expresión de su autonomía intelectual, ética y política como condición que garantiza la responsabilidad que, en la actualidad, adquiere de ser faro y guía para las mismas sociedades. La educación es un derecho humano, un bien común que debe estar al alcance de todos. Para realizar o alcanzar el verdadero potencial humano en todas partes, las IES están invitadas a interactuar con las necesidades de las comunidades y, desde allí, desarrollar iniciativas estratégicas y mecanismos que concre-

ten su responsabilidad por aportar al mundo un bienestar más humano, y más social. Sin duda alguna, siendo un lugar donde se genera y gestiona el conocimiento, resulta prioridad de las IES hacer que la ciencia que se produce, con espíritu humanista, genere un mundo menos desigual. Los desafíos de los impactos de la pandemia y de las complejidades sociales del momento nos llevan a concretar una ciencia más colaborativa y abierta, es decir una ciencia que hace posible el impacto de la transformación "de condiciones menos humanas a condiciones más humanas". Nos alegra descubrir, a través de la misionalidad de muchas IES, que estas vienen reconociendo la urgencia o necesidad de cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible; y así lo expresa el nuevo Informe sobre la ciencia de la Unesco (séptima edición), que pide un aumento sustancial de la inversión en ciencia frente a las crecientes crisis a nivel mundial para alcanzar un desarrollo más inteligente.

El reto está en que las IES alineen sus políticas a la Agenda 2030 para alcanzar el tan anhelado y necesario desarrollo sostenible, y comprometan sus prácticas de gestión y las relaciones con los actores con los que dialogan (internos y exter-

De jure o de facto: dictaduras de

una cláusula de excepción para su beneficio.

Estos dos artículos juridifican el régimen de partido único; exportarlo es la política exterior de La Habana. En el pasado se hacía promoviendo la toma del poder con la receta del foco guerrillero, una extrapolación de Sierra Maestra. Ahora transcurre a través de influir sobre gobiernos surgidos de elecciones aceptablemente competitivas y en países con ordenamientos constitucionales legítimamente democráticos.

ESTOS RÉGIMENES LE HAN ABIERTO LA PUERTA AL IMPERIALISMO CHINO

Esto es, marcos institucionales con elecciones libres y justas en un régimen plural de partidos, con derechos y garantías individuales, adecuada independencia, equilibrio y límites a los poderes públicos, y respeto al calendario constitucional y las normas relativas a la reelección y la alternancia en el poder.

Si bien de aplicación variada, todas las constituciones de las Américas contienen estos preceptos; excepto la cubana, justamente. Cuando no se genera una rutina de respeto a dicha cadena de requisitos institucionales la resultante es una democracia sin sustancia,

un sistema de dominación vaciado de auténtico contenido y ética democrática. Así ha surgido esta suerte de régimen de partido único de facto. Es decir, en los hechos.

Y bajo auspicio cubano, enfatizo. Evo Morales fue quien le dio entidad a esta realidad al reconocer que su viaje a La Habana en diciembre de 2019 no fue para someterse a tratamiento médico sino para recibir asesoramiento político de Cuba y Venezuela. Se entiende ahora la cooptación del Poder Judicial para perseguir opositores. Jeanine Áñez sigue encarcelada y esta misma semana se intensificó el acoso judicial contra el expresidente Carlos Mesa.

Todo lo que hemos debatido y escrito sobre Venezuela describe lo mismo: un régimen de partido único de facto bajo una constitución aceptablemente democrática. Ello con un sistema electoral arbitrario, ausencia de libertades y garantías procesales, un Poder Judicial que no tiene la voluntad ni la capacidad de enjuiciar a los violadores de derechos humanos y un partido oficialista que, al cabo de 23 años, se mantiene en el poder con elecciones abiertamente fraudulentas. Y todo bajo control de la inteligencia militar cubana.

En Nicaragua los trucos electorales de Daniel Ortega son legendarios pero ya no le alcan-

La ciencia que aporta al desarrollo

Preguntar por el papel de la Universidad en la historia ha sido siempre una cuestión desafiante. Hoy lo sigue siendo, mucho más en el contexto actual del mundo con todas las variables de todo tipo que lo configuran. En este sentido, es claro que las Instituciones de Educación Superior (IES) tienen una responsabilidad mayor en la medida en que están aportando o deberían entregar a la sociedad las fuentes intelectuales que le sustentan. No podrá construirse una sociedad en la actualidad que no se fundamente en perspectivas de conocimientos que sean los fundamentos de su conformación y desarrollo.

En un contexto de sociedad que cambia, las IES son garantía donde la tradición humanista sigue siendo expresión de su autonomía intelectual, ética y política como condición que garantiza la responsabilidad que, en la actualidad, adquiere de ser faro y guía para las mismas sociedades. La educación es un derecho humano, un bien común que debe estar al alcance de todos. Para realizar o alcanzar el verdadero potencial humano en todas partes, las IES están invitadas a interactuar con las necesidades de las comunidades y, desde allí, desarrollar iniciativas estratégicas y mecanismos que concre-

ten su responsabilidad por aportar al mundo un bienestar más humano, y más social. Sin duda alguna, siendo un lugar donde se genera y gestiona el conocimiento, resulta prioridad de las IES hacer que la ciencia que se produce, con espíritu humanista, genere un mundo menos desigual. Los desafíos de los impactos de la pandemia y de las complejidades sociales del momento nos llevan a concretar una ciencia más colaborativa y abierta, es decir una ciencia que hace posible el impacto de la transformación "de condiciones menos humanas a condiciones más humanas". Nos alegra descubrir, a través de la misionalidad de muchas IES, que estas vienen reconociendo la urgencia o necesidad de cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible; y así lo expresa el nuevo Informe sobre la ciencia de la Unesco (séptima edición), que pide un aumento sustancial de la inversión en ciencia frente a las crecientes crisis a nivel mundial para alcanzar un desarrollo más inteligente.

El reto está en que las IES alineen sus políticas a la Agenda 2030 para alcanzar el tan anhelado y necesario desarrollo sostenible, y comprometan sus prácticas de gestión y las relaciones con los actores con los que dialogan (internos y exter-

nos) en la construcción de valores que aporten al mundo de una sociedad más incluyente y equitativa. En este sentido, la producción de conocimiento de las IES es completamente relevante en la actualidad para alcanzar el tan anhelado progreso y bienestar humano y social. La ciencia abierta de la que hoy se habla tanto es la clave para poder lograr este propósito misional de la gran mayoría de las IES del país y del mundo. Una generación de conocimiento que se desarrolla en marcos de transparencia, de inclusión y de eficacia que la sociedad actual requiere y reclama insistentemente. Todos los actores, factores y mecanismos académicos deben estar al servicio de este objetivo superior de un conocimiento que se apropia socialmente frente a las diversas necesidades del contexto.

Y aunque queda un trabajo por desarrollar en este marco de actuación de las IES, es necesario continuar con el diseño e implementación de estrategias y mecanismos que permitan que la generación, gestión y apropiación del conocimiento aporte su mayor potencial, igualitario y abierto, a un presente y futuro que contraiga las desigualdades de la sociedad, cierre brechas, y propicie una realidad más justa, equitativa y en paz.